



Mariana Enríquez obtuvo el Premio Herralde con 'Nuestra parte de noche'

EFE

LOS CEMENTERIOS CUENTAN HISTORIAS

La escritora argentina **Mariana Enríquez** nos ofrece un paseo por diversos camposantos mediante una estética narrativa

Alguien camina sobre tu tumba



Mariana Enríquez

Anagrama,
2021
400 páginas
19,90 euros
★★★★

JOSÉ MARÍA POZUELO YVANCOS

Redita Mariana Enríquez un libro de 2014, aunque en parte es nuevo pues añade un tercio de cementerios a los que visitó entonces. El último dato es uno de los más famosos, y tratándose de una escritora argentina, ineludible: el de La Recoleta en Buenos Aires. Pero llama la atención que ese texto este fechado en 2020, es decir parece escrito para esta nueva edición, casi como si fuese una adenda. Y, en realidad, de lo que trata es del movimiento de varios cadáveres allí enterrados, singularmente el de Eva Perón, una historia novelesca, que de hecho dio origen a 'Santa Evita', de Tomás Eloy Martínez, una de las novelas argentinas más leídas. Habla mucho de Argentina esta historia, como dice mucho de la historia del exterminio que en la América ya independiente se hizo de las poblaciones indígenas, tema de uno de los mejores capítulos, el que evoca el Cementerio de Sara Braun, en Punta Arenas, en la

Patagonia chilena. El rasgo más definitorio de esta obra es que elude la estética poética, o lírica de la tumba, o del personaje enterrado, y lo ha sustituido por una estética narrativa, plagada de datos, en la que la historia que da origen o significado al cementerio visitado se convierte en protagonista.

La historia o lo elocuente que resulta la visita para cifrar las condiciones sociales o formas de relacionarse entre los vivos y de estos con los muertos, como ocurre en la visita al camposanto de Lima, enclavado en un barrio peligroso cuya realidad inverosímil parece más literaria que si se tratase de una novela, de tan increíble y sorprendente que puede resultar aquello

MUCHAS VECES VA NARRANDO EPISODIOS DE SU PROPIA VIDA QUE SURGEN COMO PRETEXTO

que sabes cierto. Otro de los aciertos es haber amortiguado mucho las estampas más previsibles. De hecho, salvo el famoso cementerio de Génova, y los inevitables de Montparnasse o el cementerio judío de Praga, hay otros muchos famosos eludidos, en tanto que emergen otros como el de Rottnest Island, Australia, o el de los Ingleses en San Sebastián, cuya elocuencia

va más allá del arte o de los iconos. Cuando se pliega a algún ícono, como el de la tumba de Elvis Presley en Graceland, pasa rápido y queda entre los menos logrados. Como Mariana Enríquez es escritora de garra y buen aliento ha escogido una estrategia magnífica para proporcionar interés a un libro que resultaría repetitivo y tedioso si no lo hubiera elegido hacer tan narrativo.

Contra las fronteras

Muchas veces va contando episodios de su propia vida que surgen como pretexto: ocurre en el de Génova para el conocimiento de un amor casi adolescente, pero también el motivo musical que le lleva a perseguir en La Habana a su banda favorita, Manic Street Preachers, y a su admirado solista fallecido Richey. Pero en tal viaje, la necrópolis de Colón es lo de menos. Cuenta mucho de la vida de Cuba y emerge el protagonista de esta historia, un personaje gay que la hospeda, de nombre Albertico, que resume, en el fondo de su historia, tragedias y oportunidades que la Revolución dejó perdidas. Otras veces como sucede con la visita al de Poble Nou en Barcelona el capítulo se convierte en el grito de una argentina joven descendiente de españoles, contra tanta frontera y tanto visado. Hay mucha Historia y mucha vida en un libro que parecía hablar de los muertos. ■